

Composición de la inversión y dotaciones de capital en la Comunidad Foral de Navarra

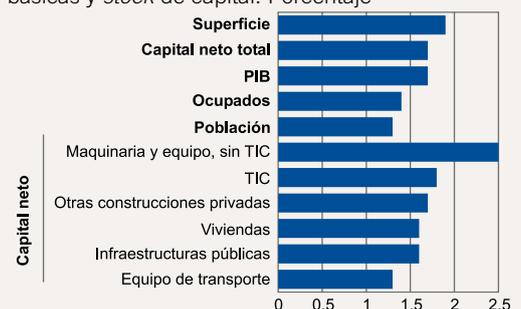
Este cuaderno evalúa la evolución de la inversión y las dotaciones de capital de la Comunidad Foral de Navarra, así como su composición por tipos de activos. Ofrece información relevante para el análisis de tres asuntos muy importantes, y con frecuencia polémicos: la capacidad de la comunidad autónoma de atraer inversiones para que se localicen en su territorio, la evolución de su competitividad y el nivel alcanzado por sus dotaciones de infraestructuras.

Las dotaciones de capital en un momento dado condicionan decisivamente su capacidad de desarrollar actividades productivas, atraer población y generar empleo. Por esa razón es importante analizar en detalle los procesos de capitalización de las regiones, pues son uno de los determinantes fundamentales de la evolución de su capacidad de crecer y competir.

La capitalización de las comunidades autónomas presenta diferencias importantes, tanto en las dotaciones iniciales como en los ritmos de crecimiento, el tipo de activos en los que se invierte con mayor intensidad, el peso del capital público y privado, etc. Como se verá, la capitalización de la Comunidad Foral de Navarra presenta singularidades en comparación con el conjunto de España. Se puede anticipar que su nivel de capitalización es claramente superior a la media española cuando se toma como referencia la población o el conjunto de trabajadores ocupados, similar cuando relacionamos el capital con el PIB e inferior solamente al relacionarlo con la superficie.

En la descripción que este cuaderno realiza de la estructura del capital comparada con la de otras regiones, se observa un peso inferior en Navarra del capital en el material de transporte, las infraestructuras aeroportuarias, ferroviarias, urbanas de corporaciones locales e hidráulicas, además de la lógica inexistencia de infraestructuras portuarias. Asimismo se advierte una mayor participación relativa de los productos metálicos, la maquinaria y equipo mecánico, los productos de la agricultura, ganadería y pesca y las infraestructuras viarias. Los datos permiten comprobar, también, la gran importancia que la dotación en activos tecnológicos representa para la generación de servicios productivos, cuyo crecimiento ha sido importante en la Comunidad Foral de Navarra.

Peso relativo de la Comunidad Foral de Navarra en España. Variables económicas básicas y stock de capital. Porcentaje



Fuente: INE y Fundación BBVA-Ivie.

Índice

■ Las dimensiones económicas de la Comunidad Foral de Navarra en 2007	3	■ La composición del capital en la Comunidad Foral de Navarra	9
■ La acumulación de capital en los últimos 25 años	4	■ Las dotaciones de capital público	10
■ Las dotaciones de capital de la Comunidad Foral de Navarra, en términos relativos	5	■ Singularidades y cambios de la estructura de capital de la Comunidad Foral de Navarra	11
■ Evolución de la estructura de la inversión	6	■ La contribución productiva de los activos	12
■ Evolución de la inversión en infraestructuras públicas	7	■ El crecimiento del capital productivo en la última década	13
■ Evolución de la inversión en maquinaria, material de equipo y otros productos	8	■ La FBCF por sectores en la Contabilidad Regional	14

Cuadernos de divulgación del proyecto *Capital y Crecimiento*

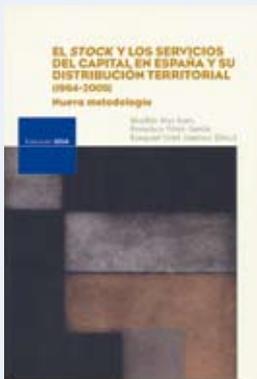
La Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) colaboran desde hace más de una década en el desarrollo de un amplio programa de investigaciones centrado en el estudio del crecimiento económico español, desde múltiples perspectivas. Una de las piezas básicas del programa son las bases de datos sobre *stock* de capital en España, de las que se han publicado ocho ediciones sucesivamente actualizadas y mejoradas metodológicamente, la última en el año 2007.

La amplia cobertura temporal de los datos de inversión y capital elaborados, y su desagregación sectorial y territorial, han permitido a muchos investigadores profundizar en el estudio del desarrollo económico español, revisando las interpretaciones precedentes desde múltiples perspectivas. Más de 400 trabajos especializados publicados se basan en estas informaciones. La propia Fundación BBVA ha editado 30 monografías dedicadas al estudio de las fuentes del crecimiento en España y sus regiones, los cambios estructurales, la valoración de nuestra trayectoria económica desde una perspectiva internacional, los nuevos desafíos del cambio tecnológico o la productividad, entre otros temas.

La serie *Capital y Crecimiento* es una colección de documentos de divulgación que tiene como finalidad difundir los principales datos y análisis que resultan del programa de investigaciones de la Fundación BBVA y el Ivie. Van dirigidos al numeroso público interesado en los temas mencionados y, por ello, respetan el rigor en la presentación de sus contenidos, aunque aspiran a exponerlos de manera comprensible para los no especialistas.

Monografía de referencia de este cuaderno

El *stock* y los servicios del capital en España y su distribución territorial: nueva metodología



Los datos sobre la inversión y el capital de la economía española han sido revisados recientemente por la Fundación BBVA y el Ivie según la nueva metodología de la OCDE para el estudio del capital. Ésta permite distinguir entre capital riqueza y capital productivo, y de este modo mejora la valoración

de la contribución de los servicios del capital a la producción y la productividad.

Las nuevas estimaciones ofrecen una información muy rica y desagregada en múltiples direcciones: por tipos de activos, por sectores y nivel tecnológico de las actividades, y por agrupaciones institucionales (público y privado); y han sido incorporadas a las bases de datos de la OCDE sobre esta materia. La

publicación incluye también la territorialización por comunidades autónomas y provincias que, al combinarla con la clasificación por activos, conforma otra amplia base de datos.

Para facilitar el acceso y el manejo de la información completa que se encuentra en las bases de datos, se recomienda utilizar las herramientas que contiene la edición electrónica de las series, recogida en el CD-Rom que acompaña a la monografía, y también accesible a través de la página web <http://www.fbbva.es>. Dado el interés de la Fundación BBVA por mantener las series permanentemente actualizadas, pronto se dispondrá de estimaciones que cubran el período 1964-2006, en las que se actualizará el contenido de este documento y se añadirán mejoras a las series.

Los trabajos han sido realizados por un equipo de investigación del Ivie y la Universidad de Valencia con una larga trayectoria en estas actividades, dirigido por los profesores Matilde Mas, Francisco Pérez y Ezequiel Uriel.

Próximo título de la serie

- Composición de la inversión y dotaciones de capital en La Rioja

Edición en colaboración: Fundación BBVA e Ivie

Fundación BBVA
Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid

www.fbbva.es
publicaciones@fbbva.es
Depósito Legal: V-2193-2007

Fundación BBVA

Ivie
INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Las dimensiones económicas de la Comunidad Foral de Navarra en 2007

En la Comunidad Foral de Navarra se localiza el 1,7% del capital neto de España, lo que sitúa a esta comunidad autónoma en la mitad inferior del ranking de dotación de este recurso, por encima de Cantabria (1,3%) y por debajo de Extremadura (1,9%). No obstante, para valorar la situación se hace necesario comparar el *stock* de capital con otras variables económicas representativas de la dimensión de la comunidad, como la población, la ocupación, la producción o la superficie. Evidentemente, el tamaño relativo de las regiones no es el mismo si se considera una u otra de estas variables, de modo que la selección debe ser abordada con prudencia. Para comprobarlo, conviene contemplar el valor de distintos indicadores relevantes de la dimensión económica de Navarra antes de analizar el proceso de capitalización.

Con poco más de 600.000 habitantes en 2007 (cuadro 1), la Comunidad Foral de Navarra representa el 1,3% de la población española, lo que la sitúa en la décimoquinta posición en la ordenación de comunidades autónomas, por detrás de Illes Balears y ligeramente por delante de Cantabria. En cuanto a su producción, la economía navarra tiene un peso del 1,7% en el PIB español, lo que, dada la población, representa un PIB per cápita claramente superior, en un 26%, a la media española. Todo ello, población y actividad, se concentra en un territorio que ocupa el 1,9% de la superficie de España, con una densidad de población de 61 habitantes por kilómetro cuadrado (un 31% inferior a la media española).

El peso de la población ocupada navarra sobre la española (1,4%) es superior al demográfico, lo que explica parte de su mayor PIB per cápita, pero inferior al que alcanza en el ámbito del PIB (1,7%), lo que es un claro indicador de su mayor productividad. Por su parte, la tasa de paro en Navarra es muy inferior a la española, y la tasa de ocupación superior. Por lo tanto, el mayor nivel de renta por habitante

de la Comunidad Foral de Navarra se explica tanto por su mayor productividad del trabajo como por su mayor tasa de ocupación.

La población navarra destaca por su dotación relativa de capital humano, entendiéndose por tal el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos, estimado a partir del número de años de estudio de la población con edad superior a 16 años. En este aspecto, el nivel promedio de Navarra es un 10,9% mayor que la media española, lo cual es un claro determinante de su mayor productividad.

Todos estos indicadores de las dimensiones de la Comunidad Foral de Navarra, tanto absolutos como en relación con España, pueden servir de referencias útiles para valorar las dotaciones de capital de la economía navarra, aunque no existe unanimidad a la hora de elegir las variables que deben servir razonablemente para esta tarea. Así, mientras muchos capitales privados pueden ser puestos en relación con la producción y el empleo, determinadas infraestructuras pueden ser relacionadas con la población a la que prestan el servicio y otras presentan un componente espacial que obliga a considerarlas articuladas con la superficie. También hay dotaciones de infraestructuras relevantes desde el punto de vista de las empresas y muy relacionadas con el volumen de producción. En estas circunstancias, la elección del indicador de referencia más adecuado para comparar las dotaciones depende de la finalidad del análisis, y la valoración de las dotaciones de capital no está exenta de subjetividad. Por ello, en las páginas siguientes se pondrá el acento, sobre todo, en presentar desde distintas perspectivas la amplia información sobre las dotaciones de capital de la Comunidad Foral de Navarra disponible en la base de datos de la Fundación BBVA-Ivie, mostrando los principales rasgos del proceso inversor y de la estructura del capital acumulado.

Cuadro 1. Variables económicas básicas. 2007. Comunidad Foral de Navarra

	Valores absolutos	En relación con España
PIB (miles €)	17.697.838	1,7%
Población (hab. a 1 de julio)	600.646	1,3%
Superficie (km ²)	9.801	1,9%
PIB per cápita (miles €)	29,5	126,0%
Densidad de población (hab./km ²)	61,3	68,9%
Ocupados (media anual)	289.800	1,4%
Productividad del trabajo (€/ocupado)	61.069	118,5%
Tasa de ocupación (porcentaje)	95,2%	103,8%
Tasa de paro (porcentaje)	4,8%	57,7%
Capital humano (años de estudios pobl.>16 años)	9,9	110,9%
Capital neto en 2004 (miles de euros)	58.948.480	1,7%

Fuente: Fundación BBVA-Ivie, INE y elaboración propia.

La acumulación de capital en los últimos 25 años

La importancia de la acumulación regular de capital es crucial para cualquier economía, pues de ella dependen la ampliación sostenida de su base productiva y las mejoras de producción, renta por ha-

Gráfico 1. Stock de capital neto. Millones de euros de 2000

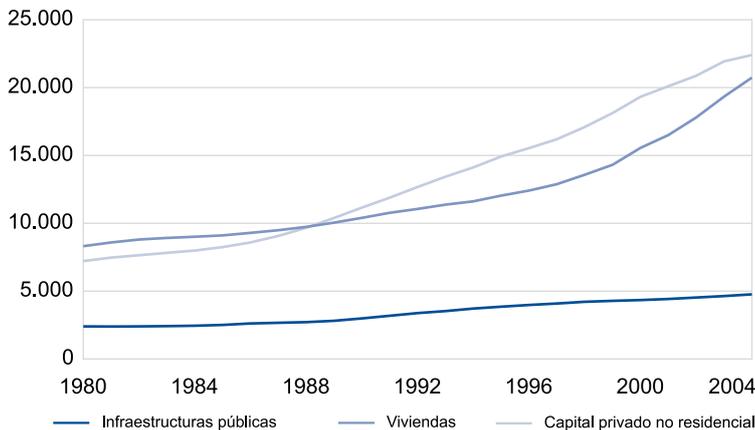
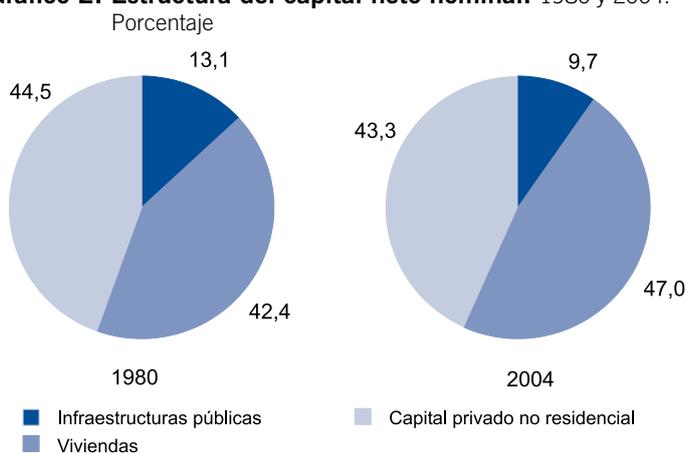


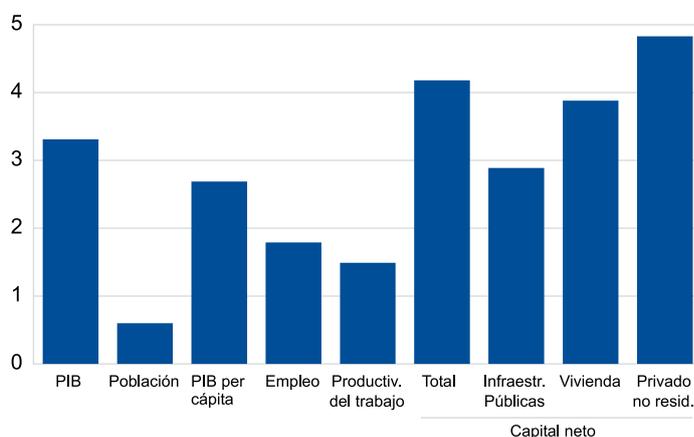
Gráfico 2. Estructura del capital neto nominal. 1980 y 2004.



Fuente (Gráficos 1 y 2): Fundación BBVA-Ivie.

Gráfico 3. Principales variables de crecimiento y capitalización.

Tasa real de variación anual media 1980-2004. Porcentaje



Fuente: INE y Fundación BBVA-Ivie.

bitante y productividad. Todas las experiencias de desarrollo económico presentan como rasgo común la inversión en distintos tipos de capital físico y, conforme avanza su nivel de desarrollo, también de otros tipos de capital (como el humano, el tecnológico o el social). Desde esta perspectiva, la trayectoria de la Comunidad Foral de Navarra en los últimos 25 años, el período de consolidación de sus instituciones de autogobierno, es positiva, puesto que el stock de capital de 2004 representa un 267% del del año 1980, creciendo a una tasa anual media del 4,2%, algo más de medio punto porcentual por encima de su equivalente española.

Las dotaciones de capital han experimentado un proceso de expansión continuado y se han transformado en muchas direcciones. Así, en términos reales, han mejorado sustancialmente tanto las dotaciones de vivienda como las del resto del capital privado, además de las infraestructuras que también han crecido a un ritmo elevado, a pesar de que por razones de escala no se pueda apreciar tanto (gráfico 1). Debido a estos ritmos de crecimiento real y a las distintas tasas de crecimiento de los precios de cada activo, también ha cambiado la composición del capital nominal. En concreto, el capital residencial, debido en parte al gran aumento de los precios de la vivienda durante este período, ha aumentado su peso en detrimento de las infraestructuras públicas, mientras el capital privado no residencial ha disminuido ligeramente su participación (gráfico 2).

La velocidad de la capitalización navarra en términos reales durante los años analizados puede ser valorada comparándola con el ritmo de crecimiento de otras variables (gráfico 3). Este ritmo de crecimiento, del 4,2%, es 0,9 puntos porcentuales superior al del PIB y también superior, 2,4 puntos, al del empleo. Gracias a ello, la dotación de capital por trabajador (o relación capital/trabajo) ha crecido notablemente, contribuyendo positivamente al incremento de la productividad del trabajo y aumentando el diferencial de la misma respecto al resto de comunidades autónomas. El capital neto privado no residencial ha experimentado una tasa de crecimiento del 4,8%, nueve décimas superior a la del capital residencial. De los grandes agregados que integran el stock de capital en la Comunidad Foral de Navarra, el capital neto en infraestructuras públicas es el componente que menos ha crecido, presentando un crecimiento anual real del 2,9%, 1,7 puntos porcentuales menos que la media española.

Las dotaciones de capital de la Comunidad Foral de Navarra, en términos relativos

El *stock* de capital acumulado en la Comunidad Foral de Navarra en 2004 constituía una riqueza de unos 59 mil millones de euros, y representaba el 1,7% del total español (cuadro 2). Teniendo en cuenta otras variables indicativas de su dimensión, Navarra presenta en 2004 unos niveles de capitalización relativa sensiblemente mayores que los correspondientes a España cuando se toma como referencia la población (124,8%) o el conjunto de trabajadores ocupados (116,4%). El grado de capitalización es equivalente al de la media española cuando se analiza en relación al PIB (99,4%) e inferior al relacionarlo con la superficie (87%).

Si se observan los principales agregados de capital por separado, los componentes relativamente mejor representados en la Comunidad Foral de Navarra son, con el 1,8% del total nacional, los *stocks* de capital privado no residencial y el capital en tecnologías de la información y la comunicación (las TIC, compuestas por activos de *hardware*, *software* y comunicaciones), trascendentales para explicar los avances más recientes en la productividad.

Por otra parte, el capital residencial presenta un peso relativamente menor, el 1,6% del total nacional. Es necesario recordar que esta participación es, de todos modos, claramente superior al peso poblacional de Navarra (1,3%). Esta característica deberá ser tenida en cuenta posteriormente para entender el proceso de acumulación de capital.

El agregado de infraestructuras públicas, que aglutina las infraestructuras viarias, hidráulicas, ferroviarias, portuarias, aeroportuarias y urbanas, debe su importancia a que cimenta las bases sobre las que se apoya la localización de la inversión privada y permite la prestación de servicios públicos. Su participación en la media nacional, del 1,6%, es ligeramente inferior al peso del PIB (1,7%) y de la superficie (1,9%), pero superior en todo caso a su peso poblacional.

El capital navarro ha ganado peso en el conjunto de España durante el último cuarto de siglo (gráfico 4). Este aumento se produce principalmente a partir de los años 90. Hasta entonces, su participación se había mantenido estable, ligeramente por debajo del 1,5%. A partir del año 1992 y hasta el final del período la comunidad gana peso de forma paulatina, hasta alcanzar el 1,7% final.

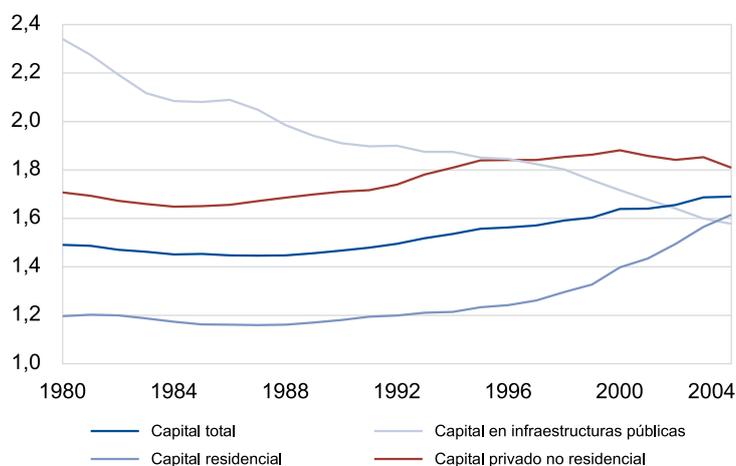
Esta senda de evolución ha venido marcada principalmente por el comportamiento del capital residencial, con un fuerte crecimiento a partir de la década de los noventa, lo que confirma que el

Cuadro 2. Datos básicos de *stock* de capital. 2004. Comunidad Foral de Navarra

	Miles de euros	En relación con España (%)
Capital neto	58.948.480	1,7
Capital neto per cápita	100,8	124,8
Capital neto por ocupado	226,0	116,4
Capital neto/km ²	6.014,5	87,0
Capital neto/PIB	4,1	99,4
Capital neto residencial	27.720.267	1,6
C. neto en infraestructuras públicas	5.699.421	1,6
Capital neto privado no residencial	25.528.792	1,8
Capital neto en TIC	1.248.708	1,8

Fuente: Fundación BBVA-Ivie, INE y elaboración propia.

Gráfico 4. Peso del capital neto nominal de la Comunidad Foral de Navarra con respecto a España. Porcentaje



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

boom inmobiliario general se ha manifestado con más intensidad en la Comunidad Foral de Navarra. La evolución del peso del capital residencial navarro durante el último cuarto de siglo evidencia cómo en la economía navarra se acentúan los cambios de ciclo de la construcción residencial.

El capital privado no residencial, que mantuvo un peso estable hasta los noventa, ha visto crecer notablemente su participación a partir de 1992, aumento que se ha frenado estos últimos años. Por el contrario, el capital en infraestructuras públicas ha seguido una trayectoria claramente descendente a lo largo del período, reduciéndose su peso casi un punto porcentual. No obstante, en este caso es necesario remarcar que la dotación inicial de infraestructuras se encontraba sustancialmente por encima de la media española, independientemente del criterio de comparación que se utilizase.

Evolución de la estructura de la inversión

El punto de partida de los procesos de acumulación de capital es la inversión. Por ello, el análisis de su composición por tipos de activos es un tema relevante. En el caso navarro se observan grandes cambios en la estructura de la inversión nominal durante los 25 años considerados (gráfico 5). En 1980, los dos tipos de activos relacionados con la construcción, “Viviendas” y “Otras construcciones”, y “Maquinaria, material de equipo y otros productos” tenían una aportación similar, alrededor del 30%. Muy por detrás se encontraba la

inversión en “Equipo de transporte”, situada en el 7%. Sin embargo, la evolución experimentada por estos agregados ha sido dispar durante el período analizado. Así, las inversiones en “Viviendas” perdieron peso al inicio del período, hasta alcanzar un mínimo de un 17% en 1984, manteniéndose en dichos niveles hasta 1994, año a partir del cual experimentaron un enorme crecimiento que llevó a dichos activos a acaparar, en poco más de una década, el 52% de la inversión total en Navarra.

Gráfico 5. Principales agregados de la inversión por tipo de activo. Porcentaje

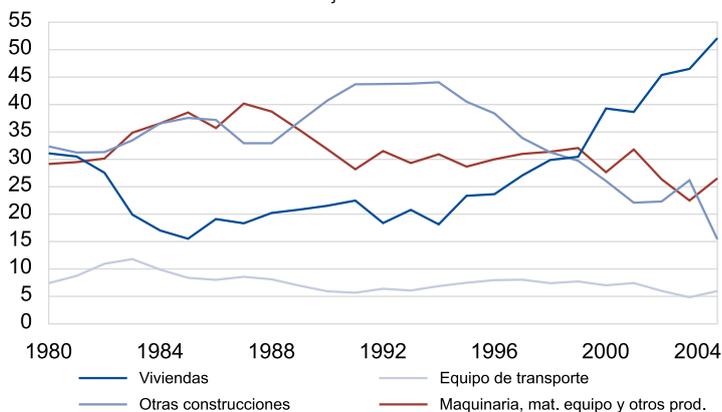


Gráfico 6. Evolución de la inversión real total. 1980 = 100

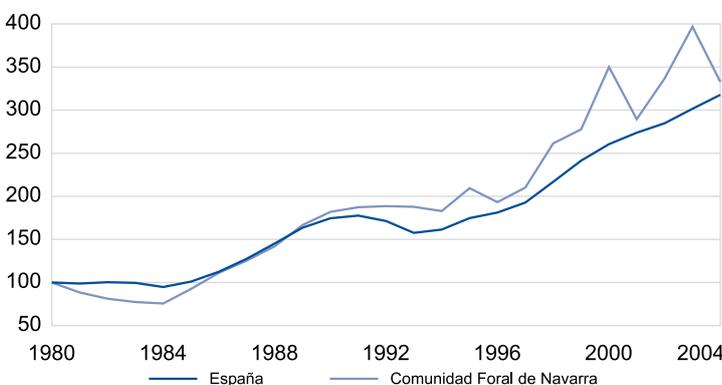
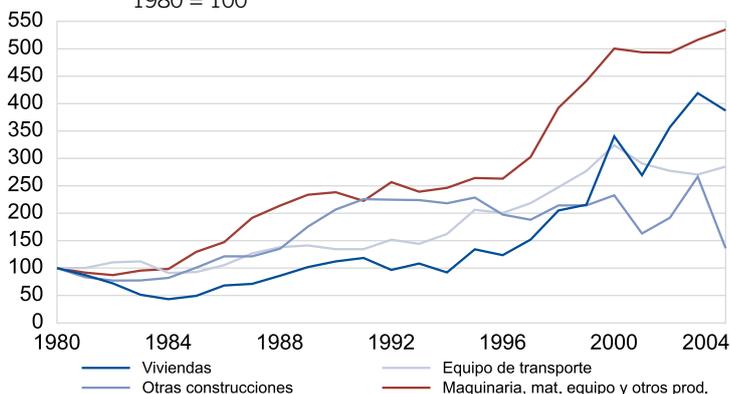


Gráfico 7. Evolución de la inversión real por tipo de activo. 1980 = 100



Fuente (Gráficos 5, 6 y 7): Fundación BBVA-Ivie.

El peso de las inversiones en “Otras construcciones” y en “Maquinaria, material de equipo y otros productos” ha seguido una evolución opuesta. Durante los primeros años del período estudiado aumentó su participación en el total de inversión, alcanzando las primeras un 44% de máximo en 1994 y las segundas un 40% en 1987. A partir de principios de los noventa, ambas fueron cediendo rápidamente paso a la inversión en viviendas hasta situarse en mínimos: un 15% en el caso de “Otras construcciones” en 2004 y un 22% en el caso de “Maquinaria, material de equipo y otros productos” en 2003.

Por su parte, “Equipo de transporte” ha mantenido un perfil bajo durante todo el período, sin llegar siquiera a sobrepasar el 10% de la inversión total, e incluso cediendo participación a lo largo del mismo, representando sólo un 6% del total en 2004.

La evolución de la inversión en términos reales en la Comunidad Foral de Navarra desde 1980 ha seguido una trayectoria expansiva mayor que la del conjunto español (gráfico 6), pero también con mayores altibajos. La formación bruta de capital actual en términos reales triplica ampliamente los niveles de principios de los años ochenta.

La velocidad de crecimiento de la inversión en términos reales de cada uno de los grupos de activos no tiene por qué coincidir con su peso en términos nominales, ya que sus precios han evolucionado a ritmos muy distintos. Este fenómeno justifica que “Maquinaria, material de equipo y otros productos” sea el activo que más crece en términos reales durante los 25 años analizados y haya multiplicado su inversión por 5,4 (gráfico 7). La inversión realizada en “Viviendas” a lo largo de los años ochenta fue inferior, en términos reales, a la del inicio del período. Sin embargo, el tirón experimentado desde 1994 ha permitido cuadruplicar en poco tiempo la inversión anual real en viviendas. Por su parte, “Equipo de transporte” y “Otras construcciones” han experimentado incrementos más moderados durante los últimos años, y en 2004 multiplican por 2,9 y 1,4, respectivamente, sus niveles de 1980.

Evolución de la inversión en infraestructuras públicas

Las infraestructuras públicas se incluyen en el agregado “Otras construcciones” y reciben una atención preferente en los debates de políticas públicas. En ellas se agrupan infraestructuras viarias, hidráulicas, ferroviarias, aeroportuarias, portuarias y urbanas, realizadas por la Administración Pública o empresas con carácter de servicio público. Durante los últimos 25 años, el crecimiento acumulado de la inversión pública total en la Comunidad Foral de Navarra ha sido, tras un crecimiento inicial similar, inferior al de España (gráfico 8), aunque con características propias que se analizan a continuación.

En el agregado destaca el protagonismo de las infraestructuras viarias e hidráulicas durante las últimas dos déca-

Gráfico 8. Inversión real en infraestructuras públicas.

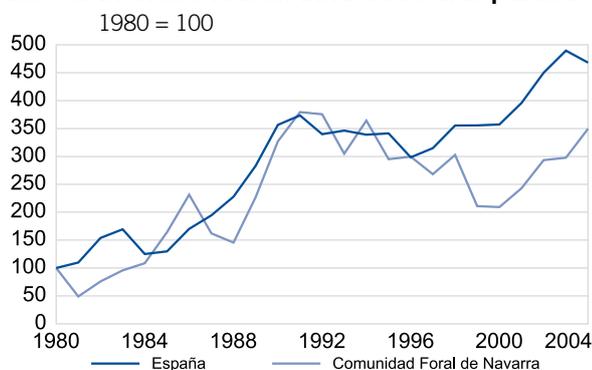
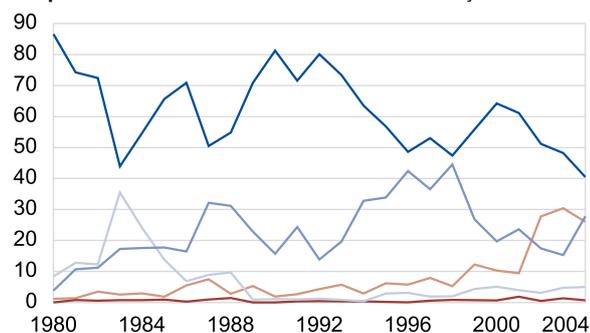
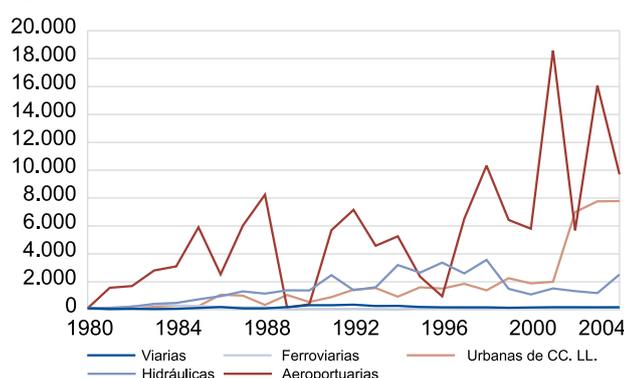


Gráfico 9. Inversión en infraestructuras públicas

A) Composición de la inversión nominal. Porcentaje



B) Inversión real. 1980 = 100



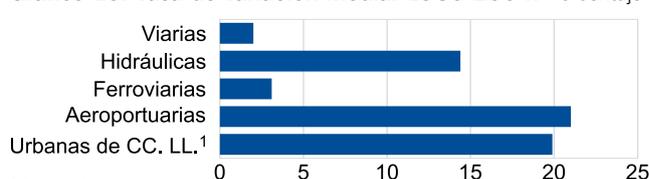
Fuente (Gráficos 8 y 9): Fundación BBVA-Ivie.

das (panel A del gráfico 9). Las primeras iniciaron el período representando el 87% de la inversión nominal y, aunque han reducido dicho excepcional peso, se han mantenido siempre por encima del 40%. El segundo lugar en importancia lo ocupan las infraestructuras hidráulicas, con una participación que ha oscilado alrededor del 20%. Es habitual observar fuertes altibajos en los pesos de las inversiones públicas, originados por la ejecución de determinados proyectos públicos. Este fenómeno es patente en la evolución de las infraestructuras urbanas, que, a pesar de tener un peso casi inexistente al principio del período (inferior al 2%), ve aumentar su participación hasta niveles cercanos al 30% al final del mismo. La inversión en ferrocarriles ha mantenido un perfil muy bajo durante todo el período, con un pico excepcional alrededor del 30% a principios de los 80, correspondiente a la ejecución de un proyecto concreto. La inversión en infraestructuras aeroportuarias ha sido mínima, limitada al mantenimiento del Aeropuerto de Pamplona.

Al observar la evolución de las distintas infraestructuras se constatan de nuevo las fuertes oscilaciones características (panel B del gráfico 9). En concreto, estas variaciones y un problema de escala provocan que, dada la reducida inversión en el año inicial, las infraestructuras aeroportuarias hayan experimentado un crecimiento real en torno al 10.000%. Algo similar ocurre con las infraestructuras urbanas, en las que la inversión real final alcanza alrededor del 8.000% de la inicial. Lo mismo sucede, aunque no tan pronunciadamente, con la inversión en infraestructuras hidráulicas, que representa en 2004 en torno al 2.500% de la inversión inicial. Los activos en infraestructuras viarias y ferroviarias mantienen un perfil más estable y su inversión a finales del período supone, respectivamente, un 163% y un 208% de la inicial.

Los ritmos de crecimiento real de las infraestructuras en Navarra son intensos, pero no constantes ni parecidos a lo largo del período (gráfico 10). El mayor, con una tasa anual media del 21% anual, corresponde a las infraestructuras aeroportuarias, aunque es necesario recordar que se debe a las escasas inversiones realizadas en los años de inicio de la serie. Un fenómeno similar sucede con las inversiones en infraestructuras urbanas, con una tasa anual media del 19%. Las infraestructuras hidráulicas experimentan también un fuerte crecimiento (14,4%). El crecimiento más bajo corresponde a las ferroviarias (3,1%) y las viarias (2%).

Gráfico 10. Tasa de variación media. 1980-2004. Porcentaje

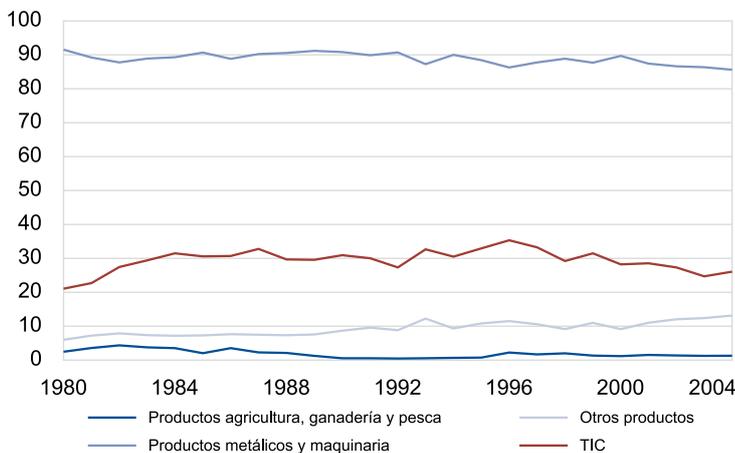


¹ Corporaciones Locales.

Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

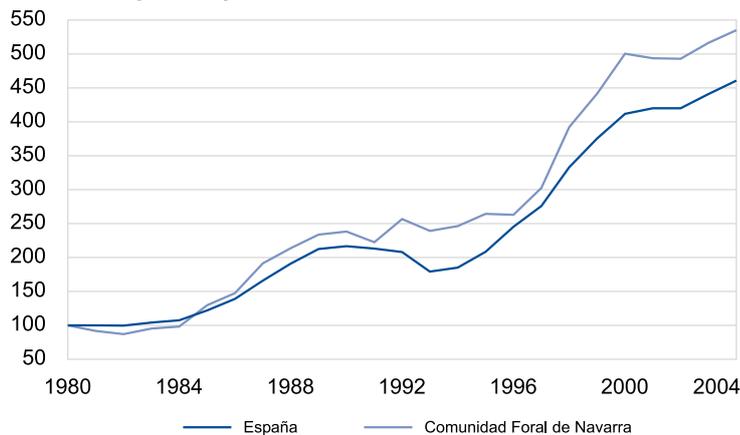
Evolución de la inversión en maquinaria, material de equipo y otros productos

Gráfico 11. Composición de la inversión nominal en maquinaria, material de equipo y otros productos.
Porcentaje



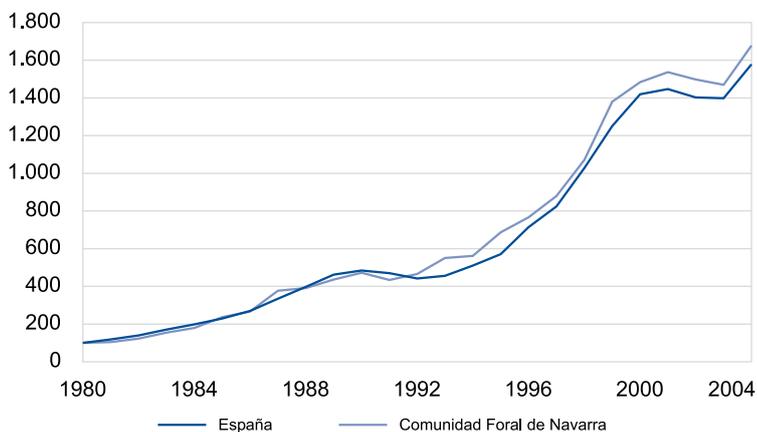
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

Gráfico 12. Inversión real en maquinaria, material de equipo y otros productos. 1980 = 100



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

Gráfico 13. Inversión real en TIC. 1980 = 100



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

El agregado de bienes de inversión denominado “Maquinaria, material de equipo y otros productos” incorpora tres subgrupos con rasgos propios: *productos de la agricultura, ganadería y pesca; productos metálicos y maquinaria; y otros productos*. A su vez, el segundo de estos subgrupos se subdivide en cuatro clases: *productos metálicos; maquinaria y equipo mecánico; maquinaria de oficina y equipo informático (hardware); y otra maquinaria y equipo* (comunicaciones y otros). Del mismo modo, el tercer subgrupo se desagrega en *software y otros productos no clasificados*. La información ofrecida en este cuaderno se centra en los tres grupos principales, y añade comentarios sobre el conjunto de activos relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), por su influencia actual en la mejora de la productividad. Las TIC comprenden *hardware, software* y comunicaciones.

En la composición de la inversión nominal en “Maquinaria, material de equipo y otros productos” de la Comunidad Foral de Navarra (gráfico 11), llama la atención el elevado peso que presentan los *productos metálicos y maquinaria*. Estos activos inician el período con una participación del 92% y, aunque van perdiendo peso, en 2004 todavía representan el 86% de la inversión total del agregado. Es importante reseñar el peso de la agrupación de activos TIC, que en los últimos 25 años representa alrededor del 30% de la inversión en maquinaria y equipo. La participación de *otros productos* ha crecido durante el período desde el 6% hasta el 13%. Por último, los productos agrícolas representan una proporción baja y una tendencia decreciente, pasando del 2,5% al 1,3% del total.

Respecto a la evolución de la inversión real en maquinaria y equipo a lo largo del período, la trayectoria de Navarra ha sido superior a la del conjunto de España, sobre todo a partir de la década de los años noventa (gráfico 12). En el caso particular de la agrupación TIC (gráfico 13), el ritmo de crecimiento de la inversión en la comunidad autónoma ha seguido una tendencia similar, aunque ligeramente superior, al caso español. Si se comparan los dos gráficos, la velocidad de crecimiento de las inversiones en TIC es unas tres veces superior a la del conjunto de la inversión en maquinaria y equipo durante el último cuarto de siglo, lo que convierte a estos activos en los grandes protagonistas de la acumulación de capital del agregado.

La composición del capital en la Comunidad Foral de Navarra

El comportamiento de la inversión se refleja en las variaciones del *stock* de capital neto. En las dotaciones de capital se pueden reconocer muchas de las características advertidas en la evolución de la inversión. Sin embargo, también se observan diferencias, principalmente por el efecto que tienen las distintas vidas medias de los activos sobre la acumulación de capital, mucho mayores en los activos de la construcción que en los de maquinaria y equipo.

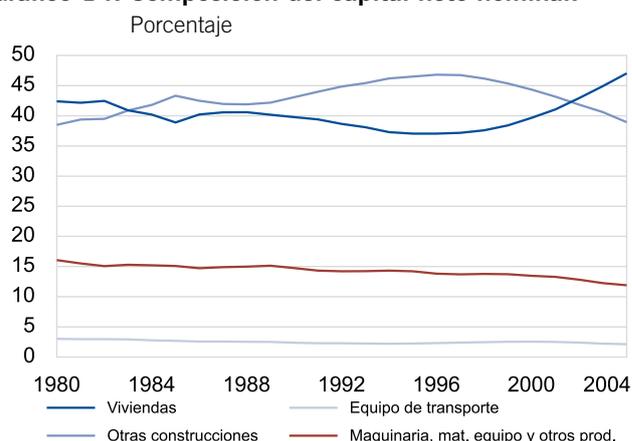
En la composición del capital neto nominal destaca el peso de los agregados relacionados con la construcción: "Viviendas" y "Otras construcciones" (gráfico 14). El primero se mantiene estable durante los primeros años del período, con una participación en el capital neto total ligeramente superior al 40% del total. Durante la primera parte de los años noventa, esta participación cae hasta el nivel del 37%, aunque en la última década la situación cambia radicalmente: como consecuencia del *boom* inmobiliario, la aportación al capital total de la vivienda se incrementa en 10 puntos, hasta el 47% final. La cuota de "Otras construcciones" ha mostrado una evolución opuesta a la del capital residencial: partía de un peso del 39% en 1980, superaba el nivel del 46% a principios de los 90 pero cedía paso al auge de la vivienda a partir de entonces, reduciéndose de nuevo hasta el 39% al final del período.

"Maquinaria, material de equipo y otros productos" ha reducido paulatinamente su peso en el capital nominal navarro desde el 16% al principio del período analizado hasta el 12% actual. El contraste entre estas cifras y el peso en la inversión de este agregado -alrededor del 10% de media- se debe a que la menor vida media de estos activos hace que desaparezcan mucho antes del *stock* de capital que las construcciones. Por último, el peso del capital en "Equipo de transporte" se ha mantenido estable entre el 2% y el 3% a lo largo del período.

El capital total de la Comunidad Foral de Navarra ha crecido a un ritmo superior al de España durante el último cuarto de siglo, un diferencial positivo que se ha originado a partir de los años noventa (gráfico 15). Las mejoras en las dotaciones de capital de Navarra han sido sustanciales, multiplicándose por 2,7 su capital neto total en términos reales en los últimos 25 años. Los activos en los que el crecimiento del capital neto real navarro ha sido mayor son los de "Maquinaria, material de equipo y otros productos" y "Otras construcciones", que se han multiplicado por 3,5 y 2,8, respectivamente (gráfico 16). De la maquinaria y equipo cabe destacar el elevado ritmo de crecimiento de la última década, como ya se advirtió al analizar la inversión. Los activos en "Viviendas" también han experimentado un ritmo de crecimiento notable y han multiplicado su *stock* de capital por 2,5, un aumento considerable si tenemos en cuenta el elevado peso que representa este activo, aunque menor de lo cabría esperar al observar los datos de inver-

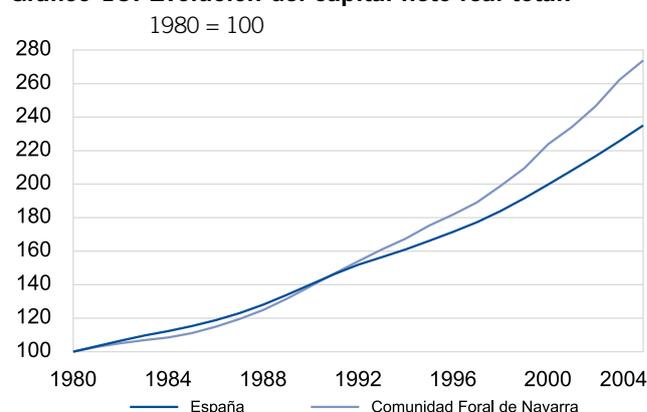
sión nominal, por el efecto del aumento de precios de dicho tipo de activos. Menor ha sido el crecimiento acumulado del "Equipo de transporte", cuyo *stock* sólo ha aumentado con fuerza durante la última década, lo que le ha permitido multiplicar por 2,4 su dotación de 1980.

Gráfico 14. Composición del capital neto nominal.



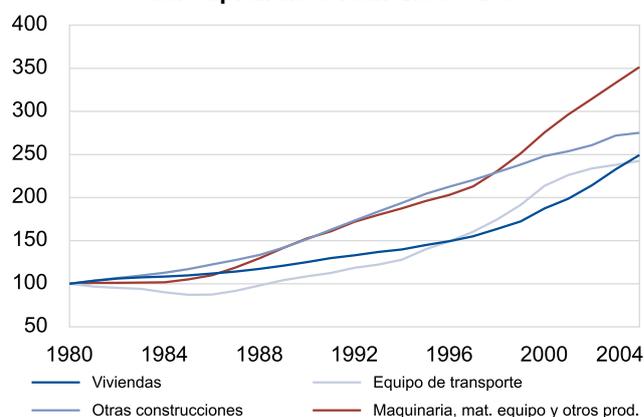
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

Gráfico 15. Evolución del capital neto real total.



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

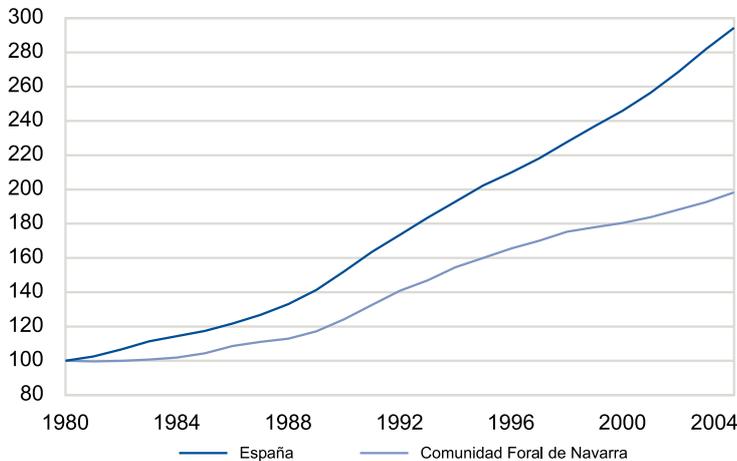
Gráfico 16. Evolución de los principales agregados del capital neto real. 1980 = 100



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

Las dotaciones de capital público

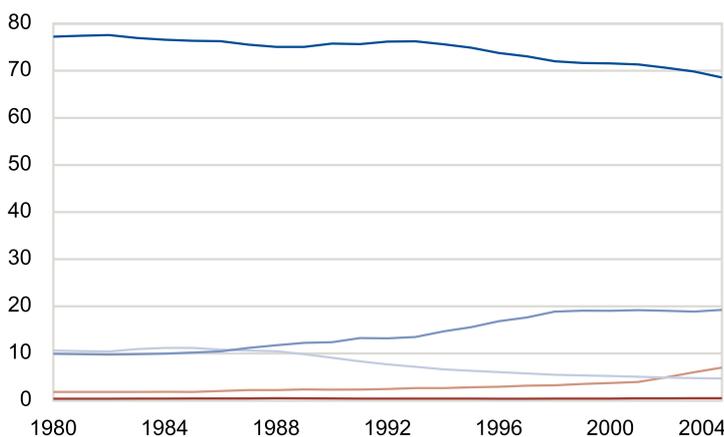
Gráfico 17. Evolución del capital neto real en infraestructuras públicas. 1980 = 100



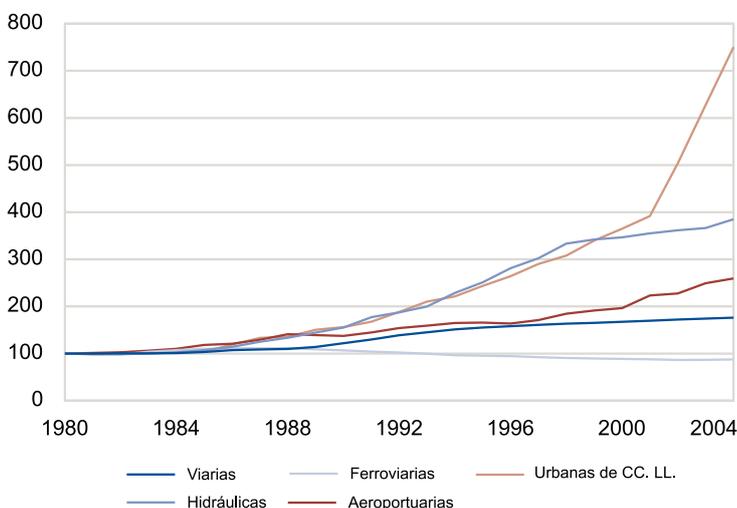
Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

Gráfico 18. Capital neto en infraestructuras públicas

A) Composición del capital neto nominal. Porcentaje



B) Capital neto real. 1980 = 100



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

La importancia del capital público localizado sobre un territorio se debe a que lo dota de las infraestructuras necesarias para el desarrollo de numerosas actividades y favorece el emplazamiento del *stock* de capital privado, tanto empresarial como residencial. Por ello, su relevancia va más allá de lo que refleja su peso en el *stock* de capital total que, en general, no es demasiado elevado. En todo caso, el peso de las infraestructuras es mayor en el *stock* que en la inversión, debido a la larga duración de los activos que componen el capital público.

Las infraestructuras públicas representan actualmente el 10,3% del *stock* de capital neto nominal no residencial en la Comunidad Foral de Navarra, peso similar al que alcanzan en el conjunto de España. A lo largo del período analizado, 1980-2004, el capital público navarro ha crecido menos que el español: mientras el capital en infraestructuras se duplicó en el caso de Navarra, en la media española ha llegado a triplicarse (gráfico 17). De todos modos, es necesario recordar que Navarra partía con una dotación inicial de infraestructuras muy superior a la del resto del estado.

En la composición del capital público destaca el aumento de peso de las infraestructuras hidráulicas, en detrimento principalmente de las viarias (panel A del gráfico 18). Estas últimas han visto reducirse su peso desde el 77% inicial hasta el 69% final, mientras que las hidráulicas aumentaban su peso del 10% al 19% del total. Han perdido peso también las infraestructuras ferroviarias, del 11% al 5%, mientras que las urbanas experimentan un claro auge, sobre todo en términos relativos, pues triplican ampliamente su importancia al pasar del 2% al 7%. Las infraestructuras aeroportuarias han mantenido su participación más estable, entre el 4% y el 5%.

En cuanto a su ritmo de crecimiento real, destacan las infraestructuras urbanas, que han multiplicado sus dotaciones por 7,5 en un cuarto de siglo (panel B del gráfico 18). También ha sido notable el aumento en la dotación de infraestructuras hidráulicas y aeroportuarias, que se han multiplicado por 3,8 y 2,6, respectivamente. Las viarias han crecido a un ritmo más moderado, lo que se explica, en parte, por el *stock* inicial que la comunidad ya poseía. Por su parte, el *stock* de capital ferroviario en Navarra ha disminuido ligeramente, hasta el 87% en términos reales, debido fundamentalmente al papel de los precios.

Singularidades y cambios de la estructura de capital de la Comunidad Foral de Navarra

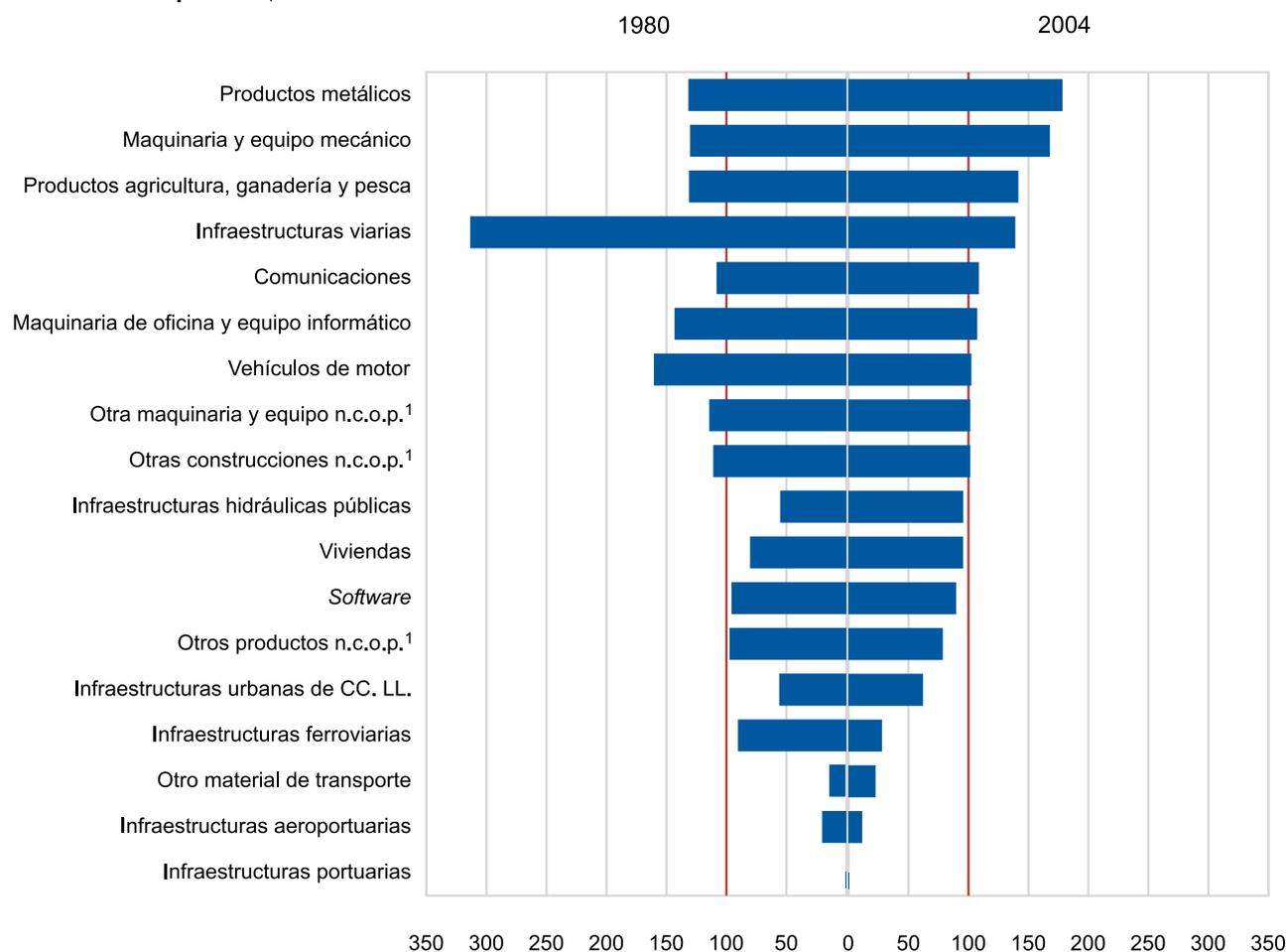
La composición del capital de los distintos territorios no es la misma, ni permanece estable a lo largo del tiempo. Esto se aprecia mejor cuando se pormenoriza la estructura del *stock* de capital por tipos de activos, aprovechando el detalle que ofrece el banco de datos de la Fundación BBVA-Ivie.

En el caso de la Comunidad Foral de Navarra se pueden observar cambios que siguen la pauta del conjunto de España y, en otras ocasiones, singularidades destacables. En esta página se consideran ambos aspectos con la ayuda del gráfico 19. En él se compara el peso que cada activo tiene en el *stock* de capital neto de Navarra y de España, tanto en 1980 como en 2004. El gráfico se ha construido tomando la estructura española como referencia en ambos años, de modo que indica cuáles son los componentes que llaman la atención en el caso navarro, o por estar comparativamente más representados (valores superiores a 100), o por mostrar un bajo peso relativo (valores inferiores a 100).

Según muestra el gráfico, en la estructura del capital neto navarro de 1980 destacaba el menor peso de las infraestructuras aeroportuarias, hidráulicas, urbanas y ferroviarias, así como del material de transporte distinto de los vehículos de motor (un rasgo común en las comunidades no costeras). En sentido contrario, los mayores pesos relativos correspondían a las infraestructuras viarias, los vehículos de motor, la maquinaria de oficina y equipo informático, los productos metálicos, los de la agricultura, y la maquinaria y equipo mecánico.

En 2004 siguen destacando los mismos activos ya considerados en el perfil de 1980, tanto en las posiciones superiores de la estructura comparada como en las inferiores, con algunas excepciones: la sobrerrepresentación de las infraestructuras viarias ya no es tan pronunciada, las ferroviarias pierden peso en la estructura y lo ganan las hidráulicas. Asimismo la mayor dotación relativa de equipos TIC y vehículos a motor se ha reducido.

Gráfico 19. Comparación de la estructura del capital neto nominal de la Comunidad Foral de Navarra con respecto a España. España = 100



¹ No clasificados en otras partes.

Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

La contribución productiva de los activos

La importancia de cada activo cambia según la variable que se analice. Es diferente al pasar de la inversión al *stock* de capital riqueza, debido a que la permanencia de las distintas inversiones en el *stock* es variable, por sus diversas vidas medias. Pero el peso que un activo representa en el capital riqueza no es un indicador preciso de su contribución a la generación de servicios productivos, pues ésta depende no sólo de su valor sino de la intensidad con la que proporciona un flujo de servicios de capital, que se mide mediante el concepto de capital productivo (véanse las notas técnicas de los Cuadernos 1 y 2 de 2006 de esta serie). En su medición, los activos son ponderados por su coste de uso, al considerarse que éste se paga cuando la productividad del bien de capital lo justifica. Según la metodología, los activos con mayores costes de uso refuerzan su peso en el capital productivo en relación al que tienen en el capital riqueza, y los de bajos costes de uso lo reducen. El *stock* de capital productivo es un indicador de la capacidad de prestar servicios de los distintos activos que lo componen. El flujo de servicios productivos proporcionado por cada activo no es observable, por lo que se supone que es directamente proporcional al *stock* de capital productivo. Es habitual excluir las viviendas del cálculo del capital productivo, dado que en general no ofrecen servicios de mercado, aunque en algunos casos este criterio sería discutible.

El gráfico 20 muestra las diferencias de peso, en la Comunidad Foral de Navarra, de los principales agregados de activos no residenciales en el total de cada una de las variables mencionadas: inversión, capital neto y servicios del capital. Según los datos promedios de la última década (1995-2004), esas diferencias son relevantes y su significado merece ser comentado. Una vez excluida la vivienda, el agregado “Otras

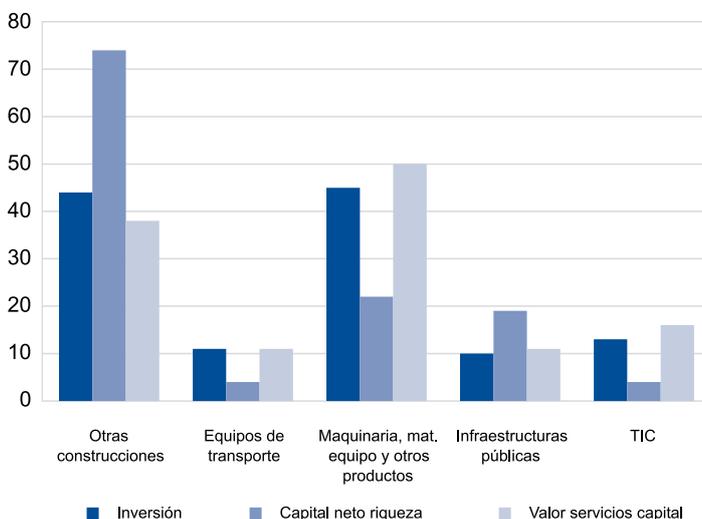
construcciones” concentra el 44% de la inversión en Navarra y, debido al efecto de su elevada vida media, alcanza el 74% del *stock* de capital neto residencial. Sin embargo, su participación en el valor de los servicios del capital se reduce casi a la mitad (el 38%) debido a su bajo coste de uso, indicativo de su menor generación de servicios productivos. Este mismo comportamiento se reproduce en el subgrupo de las infraestructuras públicas, a su correspondiente escala.

El agregado “Maquinaria, material de equipo y otros productos” ofrece un comportamiento opuesto. Desde un peso de su inversión en el total del 45%, su participación se reduce al 22% cuando se considera el capital neto, y se eleva hasta el 50% cuando se tiene en cuenta el valor de los servicios del capital. En este caso, su reducida vida media provoca que las inversiones desaparezcan pronto del *stock* de capital neto y su peso en él se reduzca. A su vez, el elevado coste de uso de estos activos indica su capacidad de generar servicios productivos, lo que refuerza notablemente su presencia en el valor de los servicios del capital.

Un comportamiento similar presenta el tercer agregado considerado, “Equipos de transporte”, y también el subgrupo TIC. En este último incluso se acentúa el efecto, debido a la corta vida de estos activos, cuadruplicándose su peso en el valor de los servicios del capital (16%) en comparación con su peso en el capital riqueza (4%). Así, la importancia de los servicios productivos de la maquinaria y el material de equipo (incluido el de transporte) es decisiva, pues el 61% de los servicios del capital en la Comunidad Foral de Navarra se debe a este grupo de activos, a pesar de que su peso en el capital riqueza se encuentra alrededor del 26%. Por consiguiente, orientar las inversiones en esta dirección contribuye mucho más a generar capital productivo y servicios de capital que los activos de construcción, que representan mucho menos en el valor total de los servicios del capital de lo que pesan en el *stock* de capital riqueza.

En esa misma dirección, si se compara la importancia de las infraestructuras públicas y las TIC, dos activos muy presentes en el debate de políticas públicas, se comprueba que los activos TIC, aunque pesan mucho menos que las infraestructuras en el capital riqueza navarro, contribuyen en mayor medida a la generación de servicios productivos.

Gráfico 20. Participación en el total sin viviendas.
Media 1995-2004. Porcentaje



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

El crecimiento del capital productivo en la última década

La acumulación de capital durante la última década en la Comunidad Foral de Navarra ha sido intensa. Como resultado de ello, el ritmo de crecimiento del capital productivo total y sus servicios se sitúa en una tasa media anual del 5,6% entre 1995 y 2004, un nivel equivalente al correspondiente a España.

El gráfico 21 muestra las tasas medias de crecimiento del capital productivo en estos años en España y en Navarra para cada uno de los activos considerados. Las más elevadas en la Comunidad Foral de Navarra corresponden a maquinaria de oficina y equipo informático (*hardware*), con un ritmo del 20,4% anual, y a las infraestructuras urbanas, con el 12,7%. A continuación aparecen los otros productos n.c.o.p. (8,1%), las comunicaciones (7,7%), los vehículos de motor (7,1%) y los productos de la agricultura (7,1%). Aquellas que menos han crecido son las infraestructuras viarias (2%) y ferroviarias (-0,1%).

El ritmo de crecimiento del capital productivo es relevante por sus potenciales consecuencias sobre la evolución de la productividad de la economía navarra. No todas las categorías de activos consideradas tienen el mismo peso, lo que, unido a sus distintas tasas de

crecimiento, permite explicar la contribución de los activos al crecimiento total de los servicios de capital. En el gráfico 22 se puede observar la importancia de cinco grupos de activos. El agregado "Otras construcciones" ha sido descompuesto en infraestructuras públicas y el resto. En el agregado "Maquinaria, material de equipo y otros productos" se han separado los activos TIC del resto; mientras que el quinto grupo lo forma el "Material de transporte". El crecimiento de los servicios productivos del capital en la Comunidad Foral de Navarra ha sido del 5,6% anual. De los cinco grupos, el que más contribuye al crecimiento del capital productivo es la maquinaria y equipo, que aporta 1,9 puntos porcentuales, el 33% del total. Le siguen la agrupación TIC (28%), otras construcciones n.c.o.p. (20%) y material de transporte (13%). Las infraestructuras públicas realizan la menor aportación, 0,3 puntos, que representan el 5% del total.

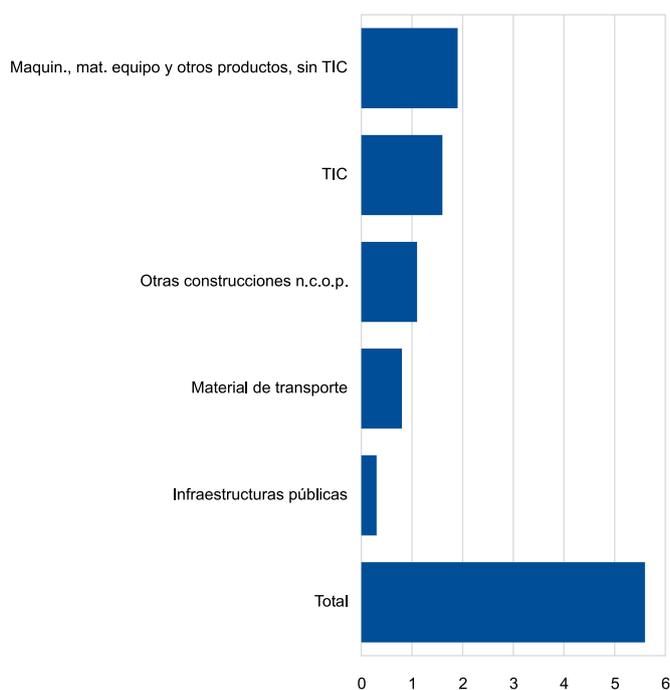
Destaca la elevada aportación al crecimiento del capital productivo de los activos TIC en la última década. Aunque sólo han representado el 9% de la inversión total y el 3% del capital neto, han contribuido al crecimiento del capital productivo en un 28%.

Gráfico 21. Crecimiento del capital productivo real 1995-2004. Tasa de variación media.



Fuente: INE y elaboración propia.

Gráfico 22. Contribución de cada activo a la tasa de crecimiento del capital productivo. 1995-2004. Porcentaje



Fuente: Fundación BBVA-Ivie.

La FBCF por sectores en la Contabilidad Regional

En las últimas publicaciones de la Contabilidad Regional, el INE incorpora la distribución de la formación bruta de capital fijo (FBCF) por ramas de actividad y comunidades autónomas. La información cubre el período 2000-2004 y ofrece 14 ramas de actividad comunes a todas las comunidades autónomas.

Gráfico 23. Estructura sectorial media de la FBCF. 2000-2004. Comunidad Foral de Navarra. Porcentaje

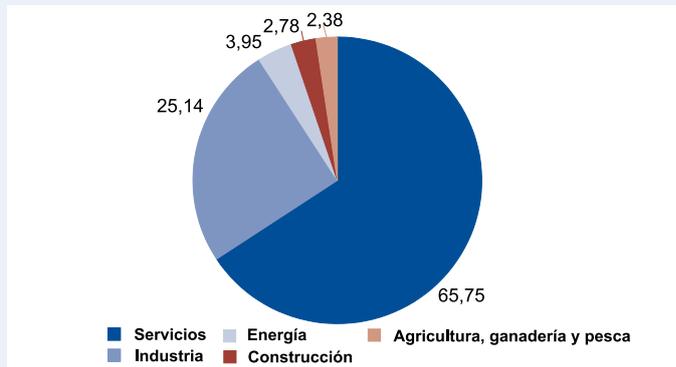


Gráfico 24. Estructura sectorial media relativa de la FBCF. 2000-2004. Comunidad Foral de Navarra. España = 100

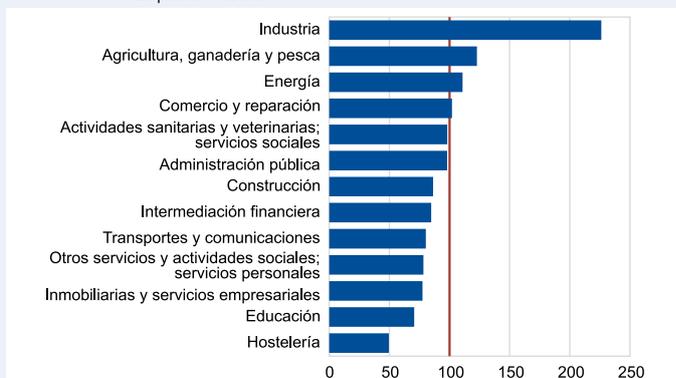
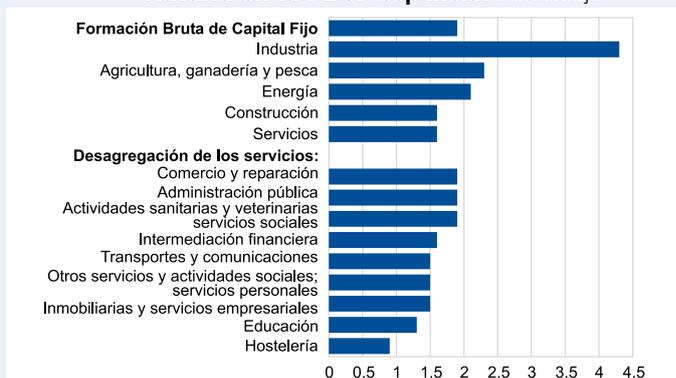


Gráfico 25. Participación de la Comunidad Foral de Navarra en la FBCF española. Porcentaje



Fuente (Gráficos 23, 24 y 25): INE y elaboración propia.

Tomando como referencia la media del período 2000-2004, se puede considerar la estructura de la FBCF de la Comunidad Foral de Navarra y compararla con la de España. En el gráfico 23 se observa el indiscutible protagonismo del sector servicios en la inversión realizada en los últimos años en Navarra (65,8%), como es habitual en todas las economías desarrolladas. El resto se distribuye entre, principalmente, la industria (25,1%) y, un nivel por debajo, la energía (4%), la construcción (2,8%) y el sector primario (2,4%).

El elevado peso de los servicios en cualquier economía desarrollada representa un agregado de actividades muy diversas, por lo que interesa considerar con mayor detalle la estructura de la FBCF de la Comunidad Foral de Navarra en estos años y compararla con la del conjunto de España. Desde una perspectiva comparada (gráfico 24), se observa que la composición de la inversión en Navarra durante los últimos años presenta singularidades, con una mayor orientación relativa hacia la industria, cuyo peso multiplica por 2,3 la media española, estando la agricultura, ganadería y pesca también relativamente mejor representada, con un 23% más. En el otro extremo, el peso relativo de la FBCF en hostelería es mucho menor (sólo alcanza el 50% de la media española), como también sucede con la educación (71%).

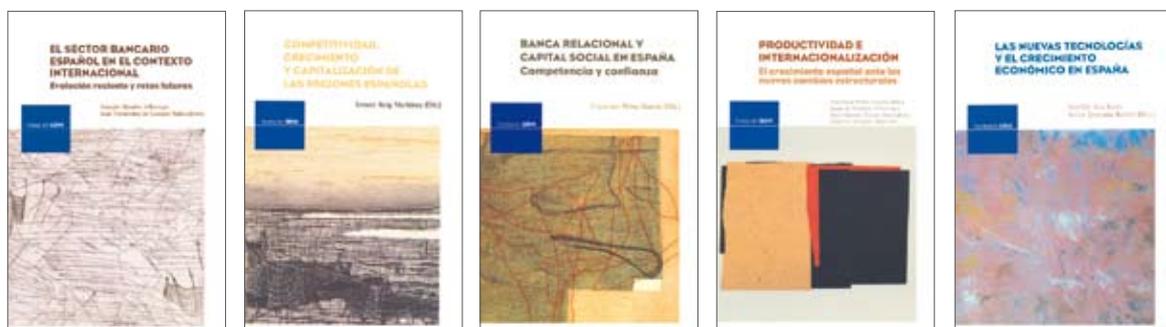
La participación de la FBCF total de la Comunidad Foral de Navarra en relación con el conjunto español es del 1,9% (gráfico 25) y muestra diferencias según el sector considerado. Se aprecia la importancia de la industria en Navarra, con el 4,3% del total español, la agricultura, ganadería y pesca (2,3%) y la energía (2,1%). La construcción y los servicios (ambos con el 1,6%) presentan unos pesos más acordes a la dimensión de la Comunidad Foral de Navarra en el PIB o la población.

Dentro de los servicios se observan diferencias reseñables. El comercio y reparación, la administración pública y las actividades sanitarias y sociales son las mejor representadas en términos relativos, con el 1,9% del total español. Por contra, los servicios relacionados con la educación no alcanzan el 2% y los de hostelería se encuentran por debajo del 1%.

En resumen

- Con unos 600.000 habitantes en 2007 y un 1,7% de la producción española, la Comunidad Foral de Navarra presenta un PIB per cápita superior a la media española en un 26%, debido tanto a la productividad del trabajo como a una mayor tasa de ocupación.
- El *stock* de capital neto de la Comunidad Foral de Navarra se ha multiplicado por 2,7 en los últimos 25 años, creciendo a una tasa anual media del 4,2%, superior en algo más de medio punto porcentual al ritmo de crecimiento del capital español y 0,9 puntos porcentuales por encima del ritmo anual de crecimiento del PIB navarro.
- El nivel de capitalización de la comunidad autónoma es superior a la media española cuando se toma como referencia la población (124,8%) o el conjunto de trabajadores ocupados (116,4%). El grado de capitalización es equivalente cuando relacionamos el capital con el PIB (99,4%) y sólo inferior al relacionarlo con la superficie (87%).
- La Comunidad Foral de Navarra mantuvo su peso en el capital nominal español durante la década de los años ochenta y, a partir de los años noventa, comenzó a incrementar su participación en el total. Esta evolución se ha visto muy influida por el comportamiento de la vivienda y, en los últimos años, también por el resto del capital privado.
- Si se compara con la estructura española, la capitalización actual de Navarra está relativamente más concentrada en los productos metálicos, la maquinaria y equipo mecánico, los productos de la agricultura y las infraestructuras viarias. En cambio, está menos concentrada en las infraestructuras aeroportuarias, ferroviarias, urbanas y en el material de transporte distinto de los vehículos de motor.
- Los activos TIC, aunque pesan mucho menos que las infraestructuras públicas en el capital riqueza de la Comunidad Foral de Navarra, contribuyen en mayor medida a generar servicios productivos. Destaca la extraordinaria aportación al crecimiento del capital productivo de estos activos durante la última década. Sólo representan el 9% de la inversión total y el 3% del capital neto, pero han contribuido al crecimiento del capital productivo en un 28%.
- Por ramas de actividad, destaca el indiscutible protagonismo de la inversión realizada en el sector servicios (65,8%). Sin embargo, el aspecto más notable de la composición sectorial de la inversión en Navarra es el mayor peso relativo del sector industrial, cuya participación multiplica por 2,3 la media española.

Monografías de la Fundación BBVA y el Ivie sobre Capital y Crecimiento



- *El sector bancario español en el contexto internacional: evolución reciente y retos futuros;*
- *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas;*
- *Banca relacional y capital social en España: competencia y confianza;*
- *Productividad e internacionalización: el crecimiento español ante los nuevos cambios estructurales;*
- *Las nuevas tecnologías y el crecimiento económico en España.*

MANUEL RAPÚN GÁRATE
PEDRO PASCUAL ARZOZ

Departamento de Economía
Universidad Pública de Navarra

Navarra es la tercera región más pequeña de España, ya que sólo se sitúa por encima de Cantabria y La Rioja. Así, Navarra viene representando en las últimas décadas entre el 1,5% y el 1,7% del PIB español y entre el 1% y el 1,3% de la población, mientras que la superficie representa el 1,9% de territorio español. Por su parte, el PIB per cápita en 2007 es el 126% de la media española, si bien la productividad es el 118,5%. Asimismo, y aunque no es un tema tratado en esta publicación, Navarra exhibe unos indicadores sociales y de bienestar notablemente superiores a la media española. En lo que se refiere al factor capital, elemento determinante del crecimiento, tanto su *stock*, como su tasa de crecimiento, muestran valores superiores a la media nacional. La capitalización de la economía de Navarra está determinada por su especialización agraria, y sobre todo industrial.

Hasta aquí, algunos hechos y cifras de la economía Navarra. Ahora bien, ¿cuáles son las causas que han llevado a esta situación y las perspectivas de futuro?

Existe una confluencia de elementos que han coadyuvado a que Navarra sea una región puntera en contexto español. En primer lugar, su particular régimen fiscal, cuyo origen cabe situar en la Ley Paccionada de 1841, sancionada con Ley de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra de 1982. En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, la implantación en los años setenta y ochenta del siglo pasado de un sistema fiscal moderno, con una capacidad recaudatoria inexistente en las décadas precedentes. Este nuevo sistema fiscal, en el que Navarra tiene competencias para establecer y regular su propio régimen tributario, le ha proporcionado unos recursos que no han estado al alcance de ninguna de las regiones del régimen común. Esta autonomía fiscal, regulada a través del Convenio Económico con el Estado, le ha permitido a Navarra tener una cierta política económica y fiscal propia, con efectos claramente positivos.

Navarra, luces y sombras en el cambio de milenio

En tercer lugar, como se observa en el gráfico 19 de este cuaderno, Navarra tenía en 1980 una situación de partida favorable para aprovechar el efecto positivo de la incorporación de España a la entonces CEE en 1986. En este sentido, la creación de comercio generada desde entonces ha sido aprovechada por Navarra gracias a su especialización en los *clusters* del automóvil y agroalimentario, secundados por otras actividades industriales, como los productos metálicos y la maquinaria y equipos mecánicos, entre otros. A su vez la existencia de un significativo tejido industrial en Navarra, a partir de los años sesenta del pasado siglo, se podría explicar por su capacidad para atraer inversiones, merced a un entorno socioeconómico favorable, basado en unos incentivos adecuados, unas notables dotaciones de capital físico y humano, junto con unos elevados índices de bienestar, todo ello en comparación con las demás regiones españolas.

En cuanto a las perspectivas de futuro, Navarra tiene algunos puntos débiles. Uno de ellos es la baja dotación relativa del capital público en 2004 (infraestructuras ferroviarias y aeroportuarias), producto quizás de una política de inversión premeditada, que se orienta hacia la sanidad y la educación en detrimento de las infraestructuras. Un segundo punto débil es su elevada dependencia del *cluster* del automóvil, lo que debería propiciar nuevos procesos de especialización hacia sectores emergentes, como los que se observan en los últimos años hacia las energías renovables y la biomedicina, entre otros. Asimismo, Navarra tendrá en el próximo futuro serios problemas de competitividad si no cambia hacia una base industrial más centrada en el conocimiento y la innovación de procesos y productos que en las ventajas competitivas que tuvo en el pasado. Por último, Navarra debería abandonar una cierta autocomplacencia, mirar más hacia el conjunto de regiones europeas con las que compite, si no quiere correr el riesgo de perder el tren de la globalización.